



EL INVESTIGADOR CATÓLICO DE LA PROVINCIA DE POPAYÁN: PROMOTOR DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

*Willian Alfredo Chapman Quevedo**

Introducción

Durante el siglo XIX, la prensa jugó un papel importante como espacio de socialización de las aspiraciones políticas, realizar oposición y defender la religión. La escritura impresa, acompañada de la oralidad, fue un elemento indispensable para construir una realidad diferente. No queremos decir con esto que la experiencia estuviera mediada por la palabra escrita, pero ejerció influencia sobre la realidad de la sociedad decimonónica, cambiando el modo de concebir a un individuo, a la sociedad, a un grupo político e incluso al Estado. Estas fueron las razones por la que la población de la primera mitad del siglo XIX en la provincia de Popayán empleó la escritura impresa como herramienta para divulgar sus ideas políticas y religiosas.

Este fenómeno se presentó en el marco de los procesos de independencia que generaron una serie de cambios a nivel político, religioso y cultural, entre otros.

En cuanto a lo religioso, el objetivo de los nacientes Estados-nación era restarle fuerza a la Iglesia católica y propiciar el proceso de laicización en América Latina. Ante este fenómeno, la Iglesia católica en Latinoamérica, impulsada por Roma, reaccionó fomentando la creación de asociaciones y periódicos que fortalecieron el credo católico [1].

[1] Ana Ibarra, "La religión. De la independencia a las reformas liberales", en América Latina. De la independencia a la crisis del liberalismo, 1810-1930. Volumen V, editado por Nuria Tabanera y Marta Bonaudo (Zaragoza: Marcial Pons/Universidad de Zaragoza, 2016), 50-53.

**Doctor en Historia,
Universidad del Tolima
wachapmanq@ut.edu.co*

La provincia de Popayán, en la República de la Nueva Granada, no fue ajena al fenómeno señalado. Durante la primera mitad del siglo XIX, se estableció la Sociedad Católica, Apostólica y Romana de Popayán, que a través del periódico *El Investigador Católico*, Apostólico y Romano promovió la religión católica en el marco de la república en las provincias del sur del territorio granadino, creando un ambiente de opinión pública alrededor de lo religioso y lo político, incorporándose a una esfera pública fuera de los límites trazados por el Estado liberal [2]. Es por ello, que este escrito centra su atención en el papel que cumplió el periódico *El Investigador Católico* en las discusiones sociales, políticas y religiosas de la población payanesa en la provincia de Popayán.

Los filósofos impíos

Una de las rutas editoriales trazadas por *El Investigador Católico* fueron los temas relacionados con la religión de forma general y particular, con el objetivo de llegar a la población payanesa. En el marco de esta temática, los redactores del periódico centraron su discusión con los llamados en la época filósofos, que, según ellos, a través de libros y folletos habían introducido en la sociedad visiones erróneas sobre la religión católica cristiana. Especialmente, hacían referencia a que dichas ideas tenían eco en los jóvenes y hombres que no tenían una fe católica sólida y una excelente instrucción cristiana.

Las ideas referenciadas por los redactores del *Investigador Católico* eran aquellas que colocaban en duda y negaban los dogmas cristianos, por ello realizaban la comparación con los antiguos sofistas, bajo la idea clásica de que estos eran charlatanes [3] que capturaban incrédulos libertinos como seguidores de sus pensamientos.

La forma de contrarrestar estas ideas por parte de los editores del *Investigador Católico* fue el formato escrito impreso debido a que: “Un periódico todos los leen, circula por todas partes y se redacta en un estilo no muy elevado y si acomodado para que todos lo puedan comprender, como lo hemos propuesto hacer” [4].

La controversia con los filósofos mundanos expuesta por el *Investigador Católico* permite observar la importancia que tenía la combinación de la cultura oral y la cultura escrita en la formación de la opinión pública en la provincia de Popayán en la primera mitad del siglo XIX. La discusión con los llamados filósofos continuó número a número, afirmando los publicistas del *Investigador Católico* que la verdadera filosofía era la encargada de demostrar la necesidad de la religión católica para la sociedad y los gobiernos. Por ende, toda la sociedad estaba obligada a estudiar el cristianismo [5].

Igualmente, resaltaban la incredulidad de aquellos que se dejaban llevar por las pasiones y el orgullo, propiciando la corrupción de la cultura que los llevaba a despreciar “toda religión” y “mirándolas con la mayor indiferencia han venido a parar al menos en un ateísmo práctico y a negar la necesidad de una religión nacional” [6].



[2] Sol Serrano, *¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845-1885)* (Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2008), 22.

[3] Sobre la visión negativa de los sofistas véase: Darío Sztajnszrajber, *Filosofía en 11 frases* (Buenos Aires: Paidós, 2018), 63-87.

[4] “Plan de este periódico”, Popayán 1 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Hemeroteca Luis López de Mesa (HLLM).

[5] “De la religión en general”, Popayán 1 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. BLAA, HLLM.

[6] “De la religión en general”, Popayán 15 de octubre de 1838. *El Investigador Católico*, No. 1. BLAA, HLLM.



Palabras finales

La religión era entendida como la columna vertebral de la nación, contrario a lo expuesto por los filósofos impíos que habían emergido en el marco de la revolución francesa [7].

Los personajes referenciados por las páginas del Investigador Católico eran los escritores de poca monta que emergieron en el marco de la Ilustración y la Revolución francesa cuya pluma era subversiva [8], por eso la Iglesia católica debía prohibir los libros que aconsejaban los filósofos ilustrados pusilánimes e inoculados, ya que inducían a la población a perder la fe cristiana considerada “la raíz del árbol espiritual que debe producir en nosotros los frutos de la vida eterna”.

La prohibición de libros la realizaba la Iglesia católica en su papel de madre de la sociedad, de la nación, labor que, se afirmaba, había depositado Dios y Jesucristo en ella [9].

En este orden de ideas, el Investigador Católico fomentó en la población payanesa la utilización de la escritura impresa, la cual fue acompañada de la oralidad, permitiendo difundir sus ideas políticas, sociales y religiosas. Igualmente, a través de otros impresos como periódicos, hojas sueltas y pasquines, los actores de la época divulgaron sus concepciones y contradicciones sociales, religiosas y políticas, contribuyendo a reforzar la opinión pública republicana.

[7] “De la religión en general”, Popayán 1 de enero de 1839. El Investigador Católico, No. 1. BLAA, HLLM.

[8] Robert Darnton, Edición y subversión. Literatura clandestina

en el Antiguo Régimen (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003), 15-57.

[9] “Sobre los libros prohibidos”, Popayán 15 de octubre de 1838.



REFERENCIAS.

Fuentes primarias

Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA)

Hemeroteca Luis López de Mesa (HLLM)

"Plan de este periódico", Popayán 1 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 1 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 15 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

"De la religión en general", Popayán 1 de enero de 1839. El Investigador Católico, No. 1.

"Sobre los libros prohibidos", Popayán 15 de octubre de 1838. El Investigador Católico, No. 1.

Fuentes secundarias

Darnton, Robert. Edición y subversión. Literatura clandestina en el Antiguo Régimen. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Ibarra, Ana. "La religión. De la independencia a las reformas liberales". En América Latina. De la independencia a la crisis del liberalismo, 1810-1930. Volumen V, editado por Nuria Tabanera y Marta Bonaudo. Zaragoza: Marcial Pons/Universidad de Zaragoza, 2016, 50-53.

Serrano, Sol. ¿Qué hacer con Dios en la República? Política y secularización en Chile (1845 -1885). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Sztajnszrajber, Darío. Filosofía en 11 frases. Buenos Aires: Paidós, 2018.

